

EXPECTATIVAS LABORALES, CAPITALES Y PRÁCTICAS PROFESIONALES EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA ESTATAL MEXICANA

LABOR EXPECTATIONS, CAPITAL AND PROFESSIONAL PRACTICES IN A MEXICAN STATE PUBLIC UNIVERSITY

Jorge Ariel Ramírez Pérez ^{1*}

¹ Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5586-1006>. Correo: ariel.ramirez@uaem.mx

Miriam de la Cruz Reyes ²

² Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6100-5433>. Correo: miriam.cruz@uaem.mx

Aurea Rojas Mendoza ³

³ Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5591-624X>. Correo: aurea.rojas@uaem.mx

* Autor para correspondencia: ariel.ramirez@uaem.mx

Resumen

El presente artículo explora el papel que juega el capital económico, el capital social, el capital cultural material, el capital cultural incorporado, la escolaridad de los padres y las prácticas profesionales, en la constitución de las expectativas laborales de los estudiantes de licenciatura de las facultades de ciencias agropecuarias, ciencias aplicadas, ciencias del deporte, ciencias de la educación, ciencias químicas, derecho y ciencias sociales y diseño, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. A partir de un marco teórico construido de la teoría del campo de la educación de Bourdieu se diseñó una encuesta, que se aplicó a una muestra representativa de estudiantes de licenciatura. A través de análisis bivariado por facultad, los resultados muestran que la teoría del campo educativo sólo aplica a los estudiantes de la facultad de ciencias agropecuarias. Además, los resultados sugieren que se precisa de estudiar cada facultad como un subcampo de la educación superior, pues cada una tiene sus propias dinámicas. Las prácticas profesionales tienen efectos

negativos en la constitución de las expectativas, de modo que se precisa de profundizar la investigación sobre cómo deben operar para contribuir en el esclarecimiento de las expectativas laborales de los estudiantes de licenciatura.

Palabras clave: curriculum; capital social; capital cultural; capital económico; educación superior

Abstract

This article explores the role played by economic capital, social capital, material cultural capital, embodied cultural capital, social origin, and professional practices, in constituting the labor expectations of undergraduate students of the faculties of agricultural sciences, applied sciences, sports sciences, educational sciences, chemical sciences, law and social sciences and design, of the Autonomous University of the State of Morelos. Based on a theoretical framework built from Bourdieu's theory of the field of education, a survey was designed, which was applied to a representative sample of undergraduate students. Through bivariate analyzes by faculty, the results show that the theory of the educational field only applies to students of the faculty of agricultural sciences. In addition, the results suggest that it is necessary to study each faculty as a subfield of higher education, since each one has its own dynamics. Professional practices have negative effects on the constitution of expectations, so it is necessary to deepen the investigation on how they should operate to contribute to clarifying the job expectations of undergraduate students.

Keywords: curriculum; social capital; cultural capital; economic capital; higher education

Fecha de recibido: 02/02/2023

Fecha de aceptado: 25/05/2023

Fecha de publicado: 09/06/2023

Introducción

El objetivo del presente artículo es comprender el papel que juegan los capitales económico, social y cultural, el origen social y las prácticas profesionales en la generación de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

El estudio de la relación de los factores mencionados es relevante de ser considerado en el diseño de planes de estudio. De hecho, la revisión de la literatura sobre expectativas laborales muestra que éste no es un tema suficientemente trabajado; por otro lado, el tema del impacto de las prácticas profesionales como predictor de la inserción laboral tampoco es un tema que se desarrolle de manera prioritaria. Mucho menos se aborda la relación entre las expectativas laborales y las prácticas profesionales.

En este documento se busca contribuir en generar elementos que permitan mostrar la relevancia de estudiar el papel de los capitales y el de las prácticas profesionales en la formulación de las expectativas laborales de

los estudiantes de licenciatura. Se trata, pues, de una vía analítica novedosa en los estudios de educación que se hace desde la sociología.

El estudio de las expectativas laborales de estudiantes de licenciatura se ha hecho tratando de identificar los factores explicativos. Por una parte, se han investigado factores que refieren al prestigio de las profesiones, la demanda que tienen las carreras en el mercado laboral, los capitales con los que cuentan los estudiantes (Escobar & Torres, 2021; Martínez, et.al., 2020), la experiencia laboral, la escolaridad de los padres, el origen social, la asistencia a cursos extraescolares (Antolin & Giovine, 2021), la agencia (Santander & Rojas, 2020) y las prácticas profesionales (Burick, 2014). Los jóvenes realizan estudios de licenciatura con la expectativa de poder ingresar al mercado laboral, en algunos casos para mantener su estatus social, en otros para experimentar movilidad social (Villa, 2022; Hamui, 2023).

Las universidades tienen un gran compromiso con sus sociedades, pues precisan de diseñar planes de estudio que formen profesionistas que al egresar logren la inserción laboral de sus egresados en los espacios de trabajo a los que aspiran. Si bien, como ha mostrado la literatura, en la generación de expectativas laborales intervienen factores individuales como la agencia, la experiencia laboral; además de factores familiares como el origen social, los capitales, la escolaridad de los padres; también se precisan de los factores propiamente escolares, aquellos diseñados e implementados en la universidad, como el curriculum y las prácticas profesionales.

Para el diseño del curriculum y la incorporación de las prácticas profesionales en él, se precisan estudios de seguimiento de egresados y la vinculación de la universidad con diferentes sectores de la sociedad (Espinosa, 2018), de modo que puedan identificar los requerimientos formativos a ser considerados en el curriculum, para que se puedan diseñar las competencias necesarias que logren una adecuada inserción laboral. En este sentido es importante que se construyan los perfiles de egreso acorde con las demandas laborales (Silva, 2018). Las universidades, pues, precisan de realizar diseños pertinentes con la demanda de perfiles en el mercado de trabajo. Así, hay universidades que internalizan la competencia intercultural, el manejo de más de un idioma, el uso de tecnologías y la movilidad (Cuevas, et.al., 2021).

Otros elementos importantes de considerar para lograr una pertinente inserción laboral son el emprendimiento, el trabajo en equipo, el ambiente de trabajo, las prácticas de talleres y laboratorios y el manejo de TICS (Pérez & Pinto, (2019). Otras investigaciones muestran que, si bien se consideran en los planes de estudios competencias necesarias para el buen desempeño laboral, no obstante, carecen de implementar el desarrollo de habilidades, actitudes y destrezas de un profesional en su área (Aranda & Mena, 2021). Así, también, hay investigaciones que encuentran que la Universidad no prepara para la inserción laboral, que la formación universitaria es insuficiente para la inserción laboral (Paredes & Ortiz, 2019).

Como mencionamos, uno de los elementos importantes en el curriculum es el de las prácticas profesionales, pues estas permiten, en adición con los factores individuales y familiares, se generen condiciones para la constitución de expectativas laborales y, sobre todo, la inserción laboral. Cuando los conocimientos aprendidos y desarrollados en la universidad son inferiores a lo que demanda el mercado de trabajo surgen los problemas para una adecuada inserción laboral. Así, son fundamentales las experiencias profesionales y el desarrollo de actividades relacionadas con la inserción laboral. No obstante, la importancia de las prácticas profesionales en la formación de los estudiantes en vistas a su futura inserción laboral, la revisión de la

literatura sobre este tema muestra que se precisa de trabajar a fondo para que las prácticas profesionales cumplan su función. Así, tanto en México como en América Latina, las prácticas profesionales no se encuentran normadas por el Estado (Rueda, 2014).

Para el caso de México, han sido las universidades tecnológicas (Ruiz, 2022) e incluso las escuelas de educación medio superior técnicas (Díaz & Camacho, 2022) quienes comenzaron a diseñar, implementar y dar seguimiento a las prácticas profesionales. En términos de disciplinas, han sido las ingenierías, las ciencias de la educación y las ciencias de la salud las disciplinas que en mayor medida se han interesado en diseñar e implementar las prácticas profesionales. En cuanto a la teorización de cómo se insertan las prácticas profesionales en el curriculum, esta es incipiente (Jiménez, et.al., 2014); tampoco se han desarrollado instrumentos teorizados de evaluación de las prácticas profesionales (Gutiérrez, et.al., 2019).

En México lo más institucionalizado que hay sobre el tema de las prácticas profesionales es el que realizan organismos evaluadores de la educación superior como son los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES). En términos de las prácticas profesionales, los CIEES las evalúan en la categoría 6 “Trayectoria escolar”, correspondiente al eje III “Tránsito de los estudiantes por el programa”, que corresponde a revisar cómo los responsables de un programa educativo controlan de forma permanente el tránsito de los estudiantes a lo largo de su estancia en el programa, y los apoyos que les brindan a los alumnos en todo momento, pero sobre todo los acercamientos con el sector empleador/productivo, especialmente para llevar a cabo prácticas, estancias o visitas (CIEES, 2018).

En cuanto al COPAES, en su categoría 7 “Vinculación y extensión”, evalúa la vinculación con los sectores público, privado y social, pues es un mecanismo que de acuerdo con las políticas educativas internacionales y nacionales es importante para favorecer la actualización de planes y programas de estudio, la empleabilidad de los jóvenes y la innovación. Este criterio permite valorar si se dispone de convenios con organizaciones del sector productivo y social para que estudiantes, docentes e investigadores lleven a cabo visitas técnicas, prácticas escolares y estadías profesionales; si se tiene establecida una normativa para efectuar las prácticas y estadías profesionales, en el espacio de trabajo; becas otorgadas por empresas para realizar actividades que facilitan su inserción en el mercado laboral; si cuentan con un Consejo de Vinculación o equivalente en donde participan docentes, investigadores y personal de las empresas a fin de que intervengan en la revisión y actualización del plan de estudios, impartan cursos y conferencias (COPAES, 2016).

De lo anterior se deja ver que se precisan de investigaciones que analicen el peso que tienen variables individuales, familiares e institucionales en la constitución de expectativas laborales, de modo que al identificar dichos factores, las universidades remonten esfuerzos para que desde el curriculum se contribuya a una mejor configuración de las expectativas laborales, y dejen de depender mayoritariamente de los factores familiares, y así contribuir a disminuir las desigualdades producto de la reproducción social.

Este artículo se organiza de la presente introducción donde a partir de la revisión de la literatura sobre expectativas laborales de estudiantes de educación superior y el papel de las prácticas profesionales en la inserción laboral, se busca mostrar la relevancia de la presente investigación; es decir, mostrar que es un vacío importante de ser estudiado. En el siguiente apartado de materiales y métodos se expone cómo de la teoría de los campos de Bourdieu, se desprenden los conceptos de expectativas y de capitales. Se articulan teóricamente

para enseguida mostrar cómo se operacionalizan en la presente investigación. Allí se plantea el diseño de la investigación realizada y las vías de análisis utilizadas. En la parte de resultados se muestra el papel que juegan los capitales económico, social y cultural y la escolaridad de los padres, así como el papel de las prácticas profesionales para la constitución de las expectativas laborales. Al tiempo que se presentan los resultados se discuten los hallazgos con lo encontrado en la literatura especializada, que fue presentada en la presente introducción. En la sección de conclusiones exponemos las contribuciones que aportan a la literatura especializada los resultados de la presente investigación.

Materiales y métodos

La investigación es de tipo cuantitativo. A partir de los elementos teóricos enunciados en el apartado precedente se diseñó un cuestionario para conocer las expectativas laborales de los estudiantes de 7 facultades de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Se aplicó una encuesta representativa a una muestra aleatoria simple. Se encuestaron 1,577 estudiantes (55% hombres y 45% mujeres), de 7 facultades, que comprendían 21 licenciaturas. Las facultades eran Ciencias agropecuarias (189 encuestados), Ciencias aplicadas (145), Ciencias de la educación (182), Ciencias del deporte (346), Ciencias Químicas e Ingeniería (225), Derecho y Ciencias Sociales (334) y Diseño (156). Se encuestaron estudiantes de todos los semestres que se encontraban asistiendo a clases en el semestre enero-junio de 2023. Para efectos de este artículo se analiza la información de estudiantes que al momento del levantamiento ya habían comenzado a realizar ya sea prácticas educativas o prácticas profesionales, quedando la muestra en 1,405 casos.

En el cuestionario se hicieron preguntas sociodemográficas que indagaban el tamaño de hogar y estructura del hogar, lugar de residencia, escolaridad de los padres, ingresos mensuales por trabajo de los padres y promedio escolar. El ingreso de los padres es usado en esta investigación como capital económico.

Para observar el capital cultural material se preguntó si en su hogar había los siguientes bienes materiales: TV, DVD, PC, Internet, libros, libros electrónicos, enciclopedias, pinturas, celular, películas, TV por cable o internet, Tablet, cámara fotográfica y laptop. Con esas variables se construyó un índice aditivo que se escaló a 10 para hacerlo comparable, el cual se nombró índice de capital cultural material.

Para poder observar el capital cultural incorporado se construyó el índice de capital cultural incorporado a partir de la suma aditiva de las siguientes preguntas: Horas a la semana dedicadas a estudiar por tu cuenta, a hacer tareas, a leer por placer o curiosidad, a cursos extra como idiomas, artes, cómputo, etc., y horas dedicadas a ir al cine o ver películas o series.

El capital social se operacionalizó de la siguiente manera. Se construyó un índice aditivo de capital social a partir de las siguientes preguntas: Horas a la semana dedicadas a Ir al gimnasio, hacer ejercicio, deportes o jugar; Horas a la semana dedicadas a Salir, platicar o convivir con amigos; Horas a la semana dedicadas a Salir, convivir, pasear con el novio o novia; Horas a la semana dedicadas a Las redes sociales; Horas a la semana dedicadas a Convivir con la familia.

Para observar las prácticas profesionales se preguntó qué tan de acuerdo estaban con la afirmación siguiente: “Las prácticas educativas o profesionales las realizó en el campo dónde quiero desempeñarme una vez que termine la licenciatura”; las respuestas se codificaron en una variable dicotómica.

Para observar las expectativas laborales, el cuestionario tenía una pregunta abierta formulada de la siguiente manera: “Anota los espacios laborales donde tienes la seguridad que podrás insertarte cuando termines la licenciatura”. Esta pregunta, para poder observar las expectativas laborales, fue recodificada en una variable dicotómica: 1) identifica un espacio laboral; y 2) No identifica un espacio laboral.

Para poder observar el modo en que los capitales influyen en las expectativas laborales se recurre a análisis bivariado. Para los índices de capital económico, capital cultural material, capital cultural incorporado y capital social se hacen pruebas t de student para muestras independientes, de modo que se comparan las medias de cada índice en función de si el estudiante identifica o no espacios laborales donde poder insertarse. En los hallazgos, cuando se mencionan efectos de los capitales sobre las expectativas, sólo se mencionan aquellos que son estadísticamente significativos; en caso contrario se dice que no existen diferencias. Durante todo el trabajo los resultados se muestran distinguiendo las diferencias por facultad, pues se identificó que cada facultad tiene sus propias dinámicas, y no actúan de la misma manera los capitales.

Para el caso de las variables categóricas y nominales como escolaridad de los padres y función de las prácticas profesionales para constituirse como espacios de inserción laboral, se hacen cuadros de doble entrada, distinguiendo por facultad. Cuando se mencionan asociaciones entre las variables, sólo se mencionan aquellas que las pruebas de hipótesis por chi-cuadrada resultaban estadísticamente significativas; en caso contrario se mencionaba que no existía asociación.

Las expectativas y los capitales

El concepto de expectativas se desprende de la teoría de los campos elaborada por Pierre Bourdieu. Es sabido que, para Bourdieu, el espacio social puede ser analizado en términos de campos (Bourdieu, 1989). Su trabajo teórico consistió en el estudio de las propiedades de los campos, de distintos tipos. Para Bourdieu el espacio social funcionaría como la totalidad de lo social, que se organiza en campos funcionalmente diferenciados, que contienen propiedades susceptibles de ser estudiadas analíticamente.

Para Bourdieu todo campo es un campo de lucha, donde hay dominantes y dominados. Lo que está en juego en todo campo son las posiciones de dominantes o dominados, en función de la posesión del capital específico que está en disputa en cada campo (Bourdieu, 1990). Para el caso del campo educativo, el capital relevante es el capital cultural. Este tiene dos formas: una forma interiorizada y una forma material. La forma interiorizada del capital se refiere al tiempo dedicado a consumir objetos culturales, como tiempo dedicado a leer, a asistir a cines, a conciertos, a museos, a estudiar. La forma material se refiere a tener objetos culturales materiales como libros, cuadros, obras de arte, entre otros (Bourdieu, 2001). Aquellos estudiantes con mayores índices de capital cultural tendrán mayor probabilidad de posicionarse mejor en el espacio escolar, pues contarán con los códigos necesarios para poder interactuar adecuadamente en los espacios escolares.

Si bien, en el campo escolar es central el monto de capital cultural para tener éxito en la escuela, o tener un buen aprovechamiento escolar, sin duda también es importante cómo otros capitales aportan para la generación de capital cultural. Así, si los padres de los estudiantes cuentan con nivel de escolaridad superior, por un lado, tendrán la expectativa de que los hijos realicen estudios universitarios; por otro lado, contarán en casa con recursos materiales que apoyen los procesos educativos de los hijos, como libros, computadora, internet, entre otros; al mismo tiempo, en el entorno familiar se utilizará un lenguaje que es acorde al esperado

en el espacio escolar, de modo que por la socialización primaria, los padres aportarán un capital lingüístico apreciado y valorado por el sistema escolar (Bourdieu, 2020).

Además, los padres, con seguridad tendrán ingresos económicos suficientes para comprar bienes materiales culturales que apoyen los procesos de formación de los hijos. Es decir, desde el hogar, por la vía de la socialización se irán conformando los hábitos o disposiciones, para ocupar posiciones sociales dominantes en el espacio escolar. Por otra parte, la posición social de los padres determina los espacios de interacción de los individuos, generando amistades, que se constituyen como capital social; entendido este como el acceso a los recursos disponibles en la red social de la que se participa. De modo que individuos semejantes en términos de la posición social ocupada, tenderán a interactuar con otros individuos de una posición social semejante.

De lo anterior se desprende que por el modo en que se constituye el espacio escolar donde se valora el capital cultural, y dada las acumulaciones de capitales por los individuos y su capacidad de reproducción, se irán configurando las expectativas de las posiciones que ocuparán los individuos, primero en el campo escolar, luego en el campo laboral, y por esta vía en el espacio social.

Las expectativas laborales son anticipaciones de la posición laboral que ocuparán al terminar sus estudios; expectativas que se construyen en el presente en función de la posesión del capital cultural, y de los réditos que va rindiendo en la trayectoria escolar del estudiantado (Bourdieu, 1999). Así, a mayor volumen de capital cultural, es mayor la probabilidad de interesarse en profesiones con mayor prestigio en la sociedad; también a mayor capital cultural es más alta la probabilidad de identificar con mayor claridad espacios laborales donde desempeñarse al finalizar los estudios. Por el contrario, a menor capital cultural es mayor la probabilidad de elegir profesiones menos demandadas; y, sobre todo, a menor capital cultural, se incrementan las probabilidades de no identificar espacios laborales.

En el mismo sentido actuaría el capital cultural en la elección de los espacios de prácticas profesionales. Conforme se incrementa el capital cultural se incrementa la elección de escenarios de prácticas profesionales donde podrán desarrollar competencias y disposiciones que les aseguren una mejor inserción laboral. Por el contrario, a menor capital cultural, la elección de prácticas profesionales se hará de tal modo que no contribuya en el desarrollo de competencias y habilidades que permitan una adecuada inserción laboral.

Ahora bien, como se definía más arriba, el capital cultural es afectado por el ingreso económico de la familia, por el origen social de los padres y por las interacciones que mantienen los individuos dada la posición social de la familia. Así, la suma de los capitales económico, social y el origen de los padres, tendrán incidencia en el volumen de capital cultural. Y estos capitales influirán en la elección de los espacios de prácticas profesionales; y todos en conjunto incidirán en la constitución de las expectativas laborales.

Resultados y discusión

Realizar estudios universitarios de licenciatura se hace con la finalidad de que al egresar se logre insertar al mercado de trabajo en actividades que le resulten agradables y atractivas al profesionista, además de conseguir un ingreso que permita una vida acorde con niveles esperados. Sin embargo, no siempre ocurre que un profesionista encuentre un empleo acorde con la formación adquirida. Para el caso del estado de Morelos, de acuerdo con cálculos propios a partir de los microdatos del censo de población y vivienda de 2020, agrupadas las profesiones de manera semejante a las que se encuestaron para la presente investigación, la

correspondencia del espacio laboral con la formación, se distribuye de la siguiente manera: del total de profesionistas en Ciencias agropecuarias, sólo 28.5% se desempeñan laboralmente en un espacio afín a su formación; en el caso de las Ciencias aplicadas, sólo el 50%; de los profesionistas de Ciencias de la educación, el 77.5%; de Ciencias del deporte, 66%; de Ciencias químicas, 45%; Derecho y ciencias sociales, 62%; y Diseño, 55%. Esto significa que el mercado de trabajo de profesionistas en el estado de Morelos no tiene suficiente capacidad de incorporar a la totalidad de profesionistas. En algunas áreas de conocimiento las probabilidades de incorporarse son mayores que en otras. Así, las áreas de ciencias de la educación, ciencias del deporte y derecho y ciencias sociales, son las áreas donde hay mayor proporción de espacios laborales para los profesionistas de esas áreas de conocimiento. En cambio, las áreas con más dificultades para incorporar a profesionistas son diseño, ciencias aplicadas, ciencias químicas y, sobre todo, ciencias agropecuarias.

De alguna manera, los estudiantes de las diferentes facultades tienen algún tipo de idea de cómo se comporta esta relación de oferta laboral y demanda de profesionistas. De acuerdo con la figura 1, es posible observar que, en las facultades de Diseño, Ciencias agropecuarias y Ciencias Químicas, un tercio de los estudiantes no identifican espacios laborales donde pudieran insertarse al egresar; estas facultades son en las que los estudiantes muestran mayor falta de claridad sobre posibles espacios laborales donde desempeñarse en el futuro. De los estudiantes de las facultades de Derecho y ciencias Sociales, Ciencias del deporte y ciencias de la educación, una cuarta parte de ellos no logran identificar un espacio laboral donde incorporarse al finalizar sus estudios. Finalmente, una quinta parte de los estudiantes de la facultad de ciencias aplicadas no identifican algún espacio donde con cierta seguridad podrían incorporarse al egresar.

Ahora, al considerar los datos de la figura 1, es importante considerar semejanzas y diferencias entre expectativas laborales y realidades del mercado de trabajo. Los estudiantes de las facultades de ciencias agropecuarias, diseño y ciencias químicas son quienes muestran mayor incertidumbre para definir un posible espacio laboral, pero de alguna manera esta alta incertidumbre es un reflejo de la baja proporción de espacios laborales o la baja capacidad de absorción del mercado de trabajo de estas áreas de conocimiento.

Algo semejante ocurre con los estudiantes de las facultades de ciencias de la educación, ciencias del deporte y ciencias sociales y derecho. Estos estudiantes identifican en mayor proporción posibles espacios laborales donde tendrían posibilidades de insertarse; y este optimismo se corresponde con que los espacios laborales de esas áreas de conocimiento son los que tienen mayor capacidad de absorción de profesionistas de esas áreas de conocimiento.

El caso que salta a la vista, por la falta de correspondencia entre lo esperado y lo real en el mercado de trabajo es el de los estudiantes de la Facultad de Ciencias. En esta facultad se da la más baja proporción de estudiantes que no identifican un posible espacio laboral; son los más optimistas en términos de identificar posibles espacios laborales futuros. Sin embargo, lo cierto es que sólo el 50% de los profesionistas del área de ciencias aplicadas pueden incorporarse a un espacio laboral acorde con su formación.

En resumen, lo que deja ver la figura 1 es que en el mercado de trabajo de Morelos hay espacios laborales que tienen menor capacidad de absorción de profesionistas, y de alguna manera esta escasez de espacios laborales se refleja en la incertidumbre para que los estudiantes puedan identificar posibles espacios laborales al egresar. También hay espacios laborales que tiene mayor capacidad de incorporar a profesionistas, lo que

hace que los estudiantes de esas áreas de conocimiento tengan menor incertidumbre de enunciar posibles espacios laborales dónde incorporarse en el futuro cercano. Finalmente, hay espacios laborales con mediana capacidad de absorción laboral, pero esta posición no se refleja en la universidad, de modo que se genera un optimismo no consecuente con la realidad de la capacidad de absorción del mercado laboral, como es el caso de las ciencias aplicadas.

Ahora interesa indagar cómo variables como los capitales, el origen social y las prácticas profesionales contribuyen en la visión que se generan los estudiantes de las diferentes facultades sobre las posibilidades de inserción al mercado de trabajo. Se trata de identificar cómo interactúan los distintos capitales en esta mayor o menor cercanía para visualizar la realidad del mercado laboral. Es importante anticipar que los efectos de los capitales, orígenes sociales y de las prácticas profesionales no son directos ni generales para todas las facultades. Las facultades funcionan como subcampos del campo de la educación superior, de modo que algunos capitales tienen un mayor efecto, mientras que otros pueden no tener ninguno en la constitución de las expectativas laborales de los estudiantes.

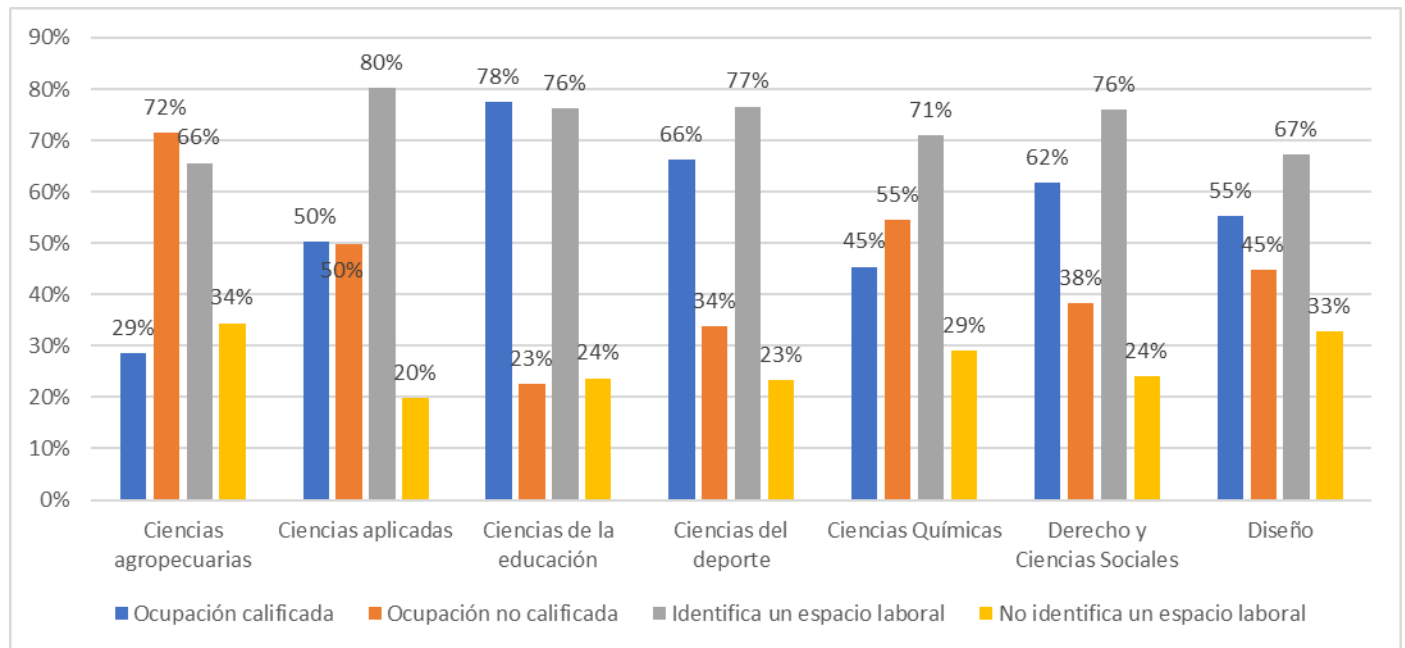


Figura 1. Capacidad de absorción del mercado de trabajo de profesionistas, por áreas de conocimiento, e identificación de un espacio laboral en el que con seguridad se insertará el estudiante al finalizar sus estudios, por facultad.

Nota: Los datos de ocupación calificada y ocupación no calificada son elaboración propia a partir de INEGI, 2020, Microdatos del Censo de Población y Vivienda 2020. Los datos de Identificación de un espacio laboral y no identificación de un espacio laboral son elaboración propia a partir de la Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, 2020, Censo de Población y Vienda;y Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

El papel de los capitales, el origen social y las prácticas profesionales en la configuración de las expectativas laborales

Al considerar el efecto del capital económico, en este caso medido por el ingreso mensual del principal proveedor del hogar, es posible ver, de acuerdo con la figura 2, que el capital económico sólo tiene un efecto positivo, en el sentido de contribuir en vislumbrar un posible espacio laboral, en el caso del estudiantado de la facultad de Derecho y ciencias sociales. Tiene efectos negativos en las y los estudiantes de las facultades de ciencias aplicadas y ciencias químicas; es decir, para los estudiantes de estas facultades contar con un mayor capital económico no incide en aclarar posibles espacios laborales, por el contrario, les inhibe en pensar sobre el tema. Mientras que no tiene ninguna relación en aclarar posibles vías laborales en el caso de los estudiantes de ciencias agropecuarias, ciencias de la educación, ciencias del deporte y diseño.

Así, pues, la perspectiva de Bourdieu sólo es aplicable para el caso de los estudiantes de la facultad de derecho y ciencias sociales. Los efectos diferenciados y la falta de efectos del capital económico son afectados por dinámicas propias de las facultades, que debemos considerarlas como subcampos de la educación superior.

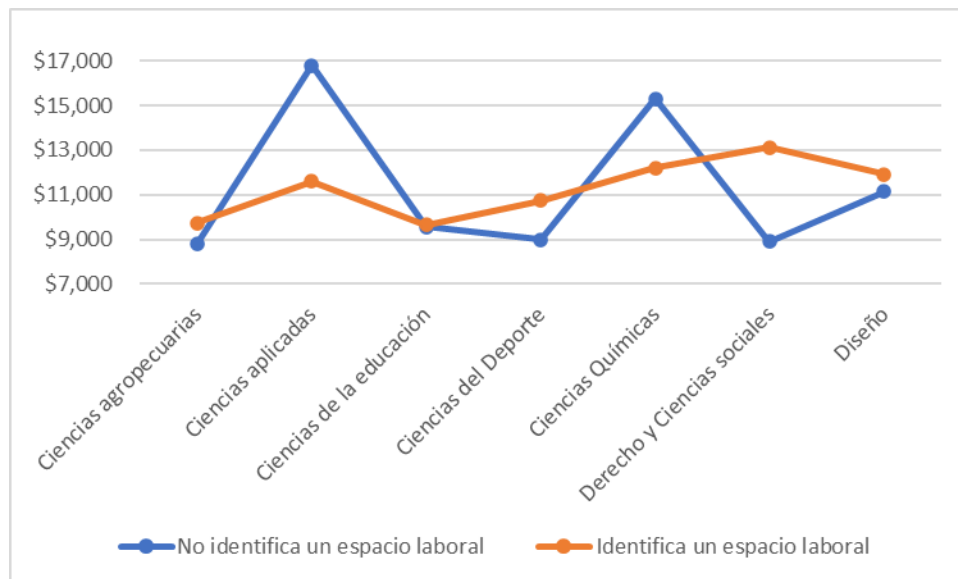


Figura 2. Índice de capital económico, por facultad e identificación de un espacio laboral

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023

Respecto al peso del capital cultural material, tal como fue medido para la presente investigación, de acuerdo con la figura 3, tiene impacto positivo en la definición de espacios laborales posibles dónde insertarse al finalizar los estudios de licenciatura, para los estudiantes de las facultades de ciencias agropecuarias y ciencias del deporte (las pruebas t de student para muestras independientes fueron estadísticamente significativas). En estas facultades contar con mayor capital cultural material incrementa las probabilidades de identificar un espacio laboral. En las facultades de ciencias aplicadas, ciencias de la educación, ciencias químicas, derecho y ciencias sociales y diseño, las diferencias del índice de capital cultural material no fueron estadísticamente

significativas. Así, en estas facultades el capital cultural material no contribuye en la visualización de los estudiantes de posibles espacios laborales al egresar.

La variable de capital cultural material no juega un papel lineal en cada una de las facultades; sólo en algunas es que desempeña un papel importante. En este sentido, el presente trabajo va perfilando, en discusión con la literatura existente, que los capitales no pueden asumirse jugando una misma función en todas las áreas de conocimiento. Cada área de conocimiento irá movilizandocapitales particulares para distribuir las posiciones dentro de las áreas. De modo que es preciso repetir que cada facultad, cada área de conocimiento requiere ser estudiada como un subcampo del campo de la educación superior; y se requiere identificar sus propiedades y relaciones que contribuyen en su reproducción.

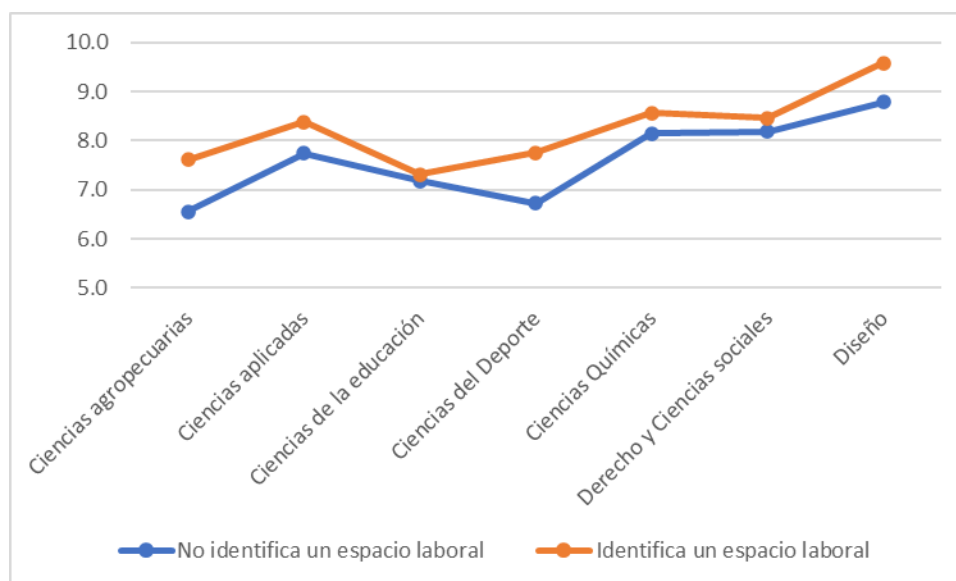


Figura 3. Índice de capital cultural material, por facultad e identificación de un espacio laboral.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

De acuerdo con Bourdieu (2001) un elemento clave para la conformación de las diferencias dentro del campo educativo es el capital cultural incorporado. Para el caso de esta investigación esto es cierto sólo para los estudiantes de las facultades de ciencias agropecuarias y ciencias aplicadas. En el caso de estas facultades un mayor nivel de capital cultural incorporado, es decir, mayor tiempo dedicado a estudiar, a leer, a tomar cursos extra, contribuye a incrementar las probabilidades de identificar un espacio laboral dónde insertarse en el futuro (las diferencias de medias fueron estadísticamente significativas).

En el resto de las facultades no existen diferencias en monto de capital cultural incorporado entre los grupos de los que identifican un espacio laboral y quienes no identifican un espacio laboral posible. Es importante indagar qué factores influyen en esta falta de diferencias. Es probable que tengan las mismas competencias intelectuales, que haya una competencia académica al interior de las facultades, que genera conductas semejantes en términos de tiempo de dedicado a su formación. El mayor peso del capital cultural inmaterial en estas facultades ayuda a entender por qué en éstas, sobre todo en la facultad de ciencias aplicadas, hay un mayor optimismo de identificación de posibles espacios laborales. Es decir, la mayor dedicación y empeño

en la formación ayuda a entender el optimismo. El problema de la realidad es que no necesariamente el mercado de trabajo va a compensar este gran desempeño escolar.

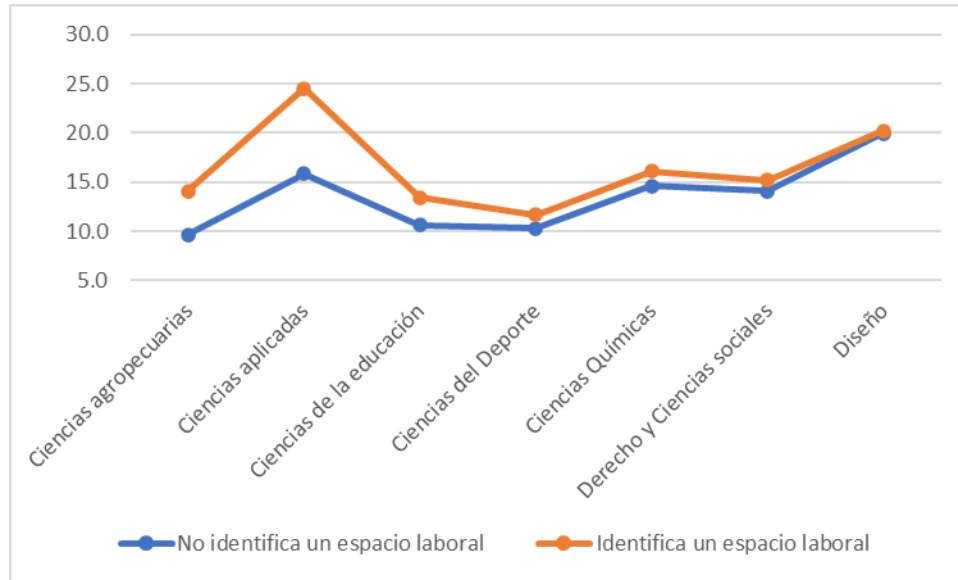


Figura 4. Índice de capital cultural incorporado, por facultad e identificación de un espacio laboral
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

Para generar y acumular capital, así como para su movilización se requiere tiempo destinado a su construcción y mantenimiento. Las interacciones con las personas que se van eligiendo en función de las posiciones sociales ocupadas y esperadas posibilitan la visualización del espacio social; en el caso particular de esta investigación contribuyen en la visualización del horizonte laboral. Sin embargo, no en todos los casos el capital social contribuye en aclarar el espacio laboral. Para los estudiantes de las facultades de ciencias agropecuarias, ciencias aplicadas y derecho y ciencias sociales, el tiempo dedicado a construir capital social contribuye de manera positiva en la identificación de posibles espacios laborales.

Hay una relación positiva de modo que, a mayor tiempo invertido en la construcción de redes sociales, se incrementan las probabilidades de visualizar posibles espacios laborales (las diferencias de medias son estadísticamente significativas). No ocurre de la misma manera para los estudiantes de ciencias de la educación, ciencias del deporte, ciencias químicas y diseño. En estos casos los tiempos dedicados a la socialización son semejantes al interior de las facultades, y no existen diferencias significativas entre aquellos que vislumbran posibles espacios laborales y quienes no tienen claridad en sus expectativas laborales.

Es importante mencionar que, en las investigaciones revisadas, el capital social no ha sido estudiado ni identificado como un factor que contribuye en la constitución de las expectativas laborales. Por otra parte, estos resultados confirman la idea de que las facultades o áreas de conocimiento precisan de ser abordadas como subcampos con propiedades propias.

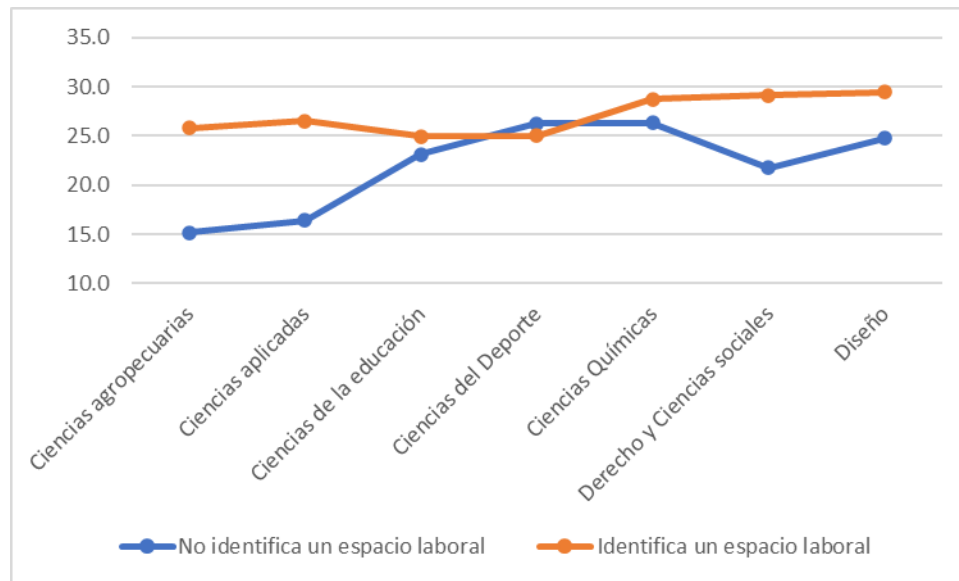


Figura 5. Índice de capital social, por facultad e identificación de un espacio laboral.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

De acuerdo con la literatura revisada y con el marco teórico de los campos se esperaría que el origen social juega un papel importante en la constitución de las expectativas laborales. En el caso de esta investigación, el origen social, observado a través de la escolaridad de los padres, no desempeña un papel en la identificación de posibles espacios laborales.

De acuerdo con la figura 6, hay un efecto negativo de la escolaridad del padre en la visualización de posibles espacios laborales para el caso de los estudiantes de ciencias de la educación. Para estos estudiantes la baja escolaridad del padre incide en que aumente la probabilidad de no identificar un espacio laboral. Por el contrario, una mayor escolaridad del padre incide en que se aumenten las probabilidades de identificar un posible espacio de inserción laboral. Sólo en el caso de los estudiantes de ciencias de la educación motiva una mayor claridad en la identificación de posibles espacios laborales.

En el caso del efecto de la escolaridad de la madre (ver figura 7), ésta sólo tiene un efecto negativo en los estudiantes de la facultad de ciencias aplicadas. Una mayor escolaridad de la madre tiene un efecto negativo en la visualización de los posibles espacios de inserción laboral futura de las y los estudiantes.

Estos resultados muestran que los efectos de la escolaridad de los padres no son lineales e incluso reversibles en la construcción de expectativas laborales; y sólo ocurre en las facultades de ciencias de la educación y en la de ciencias aplicadas.

Un aspecto que es también relevante de considerar a partir de las figuras 6 y 7, o en relación con la escolaridad de los padres es que son semejantes los niveles de escolaridad al interior de las facultades, de ahí que no incidan en generar diferencias en la formulación de expectativas, pero son muy diferentes entre facultades, pero dado que los mercados de trabajo también están segmentados por áreas de conocimiento, esas diferencias de orígenes sociales no tienen impactos globales.

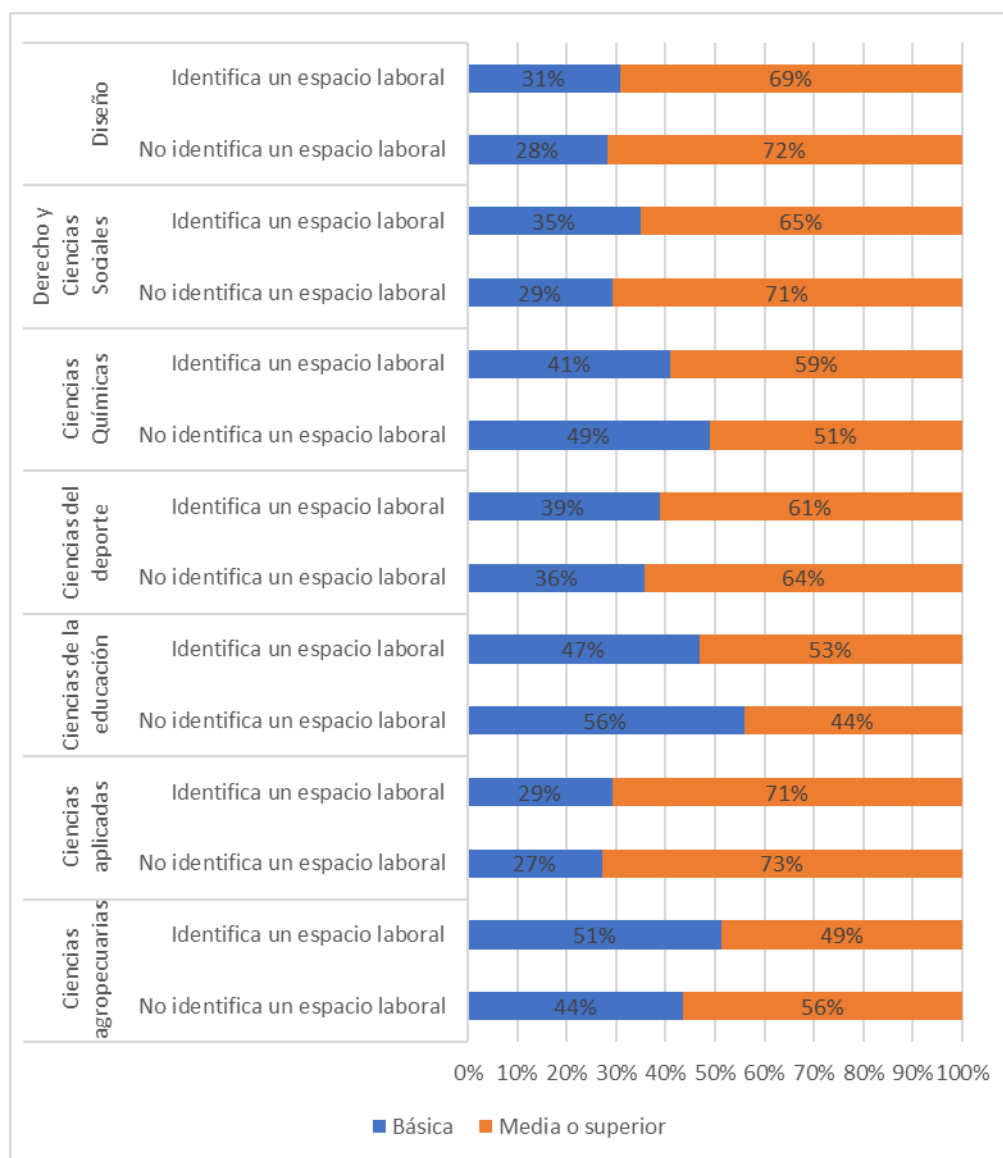


Figura 6. Escolaridad del padre, por facultad e identificación de un espacio laboral.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

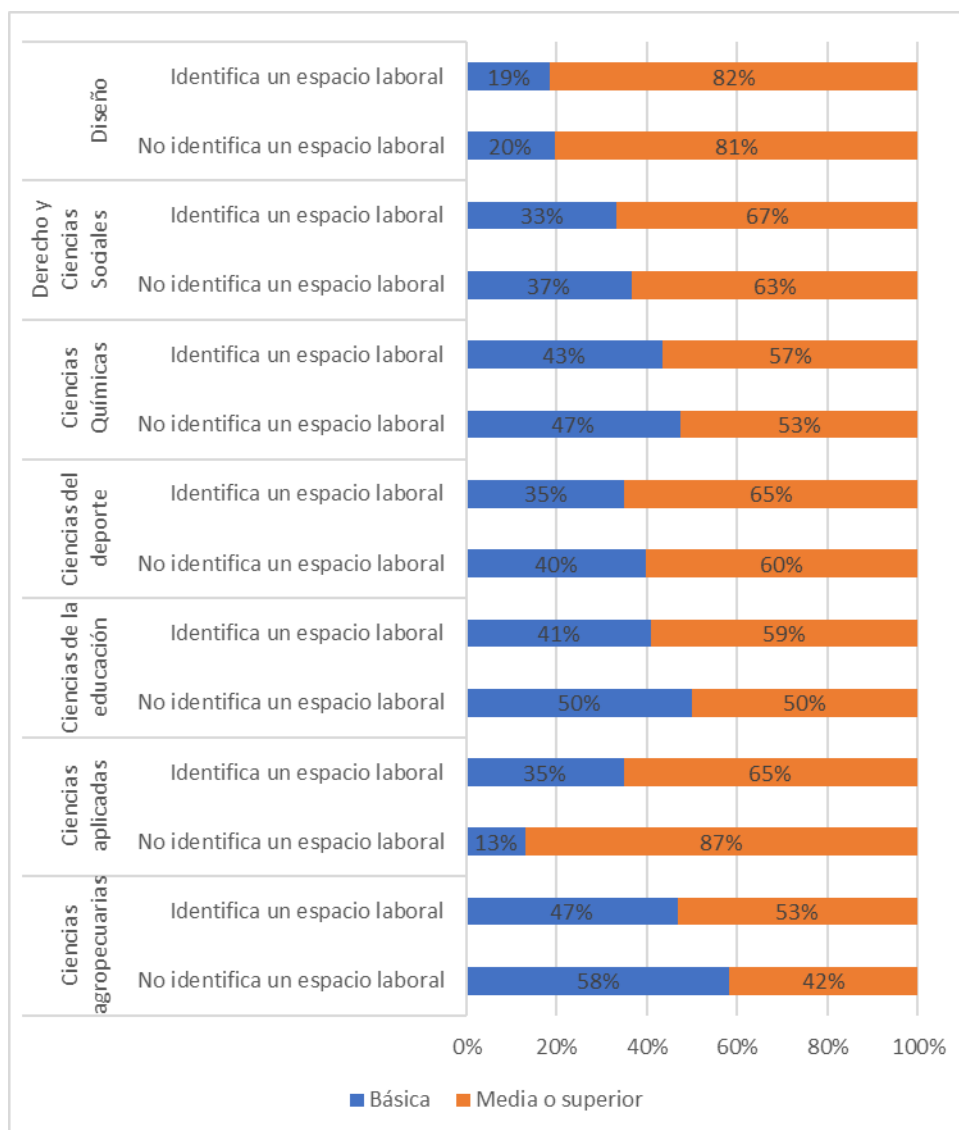


Figura 7. Escolaridad de la madre, por facultad e identificación de un espacio laboral.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

Finalmente es importante considerar el efecto que tienen las prácticas profesionales en la constitución de las expectativas laborales de las y los estudiantes. En general, los resultados muestran que las prácticas profesionales no están contribuyendo en la identificación de espacios laborales dónde laborarán los estudiantes una vez que hayan egresado, lo cual es preocupante, pues tendrían que estar cumpliendo esa función. En las facultades de Diseño, Derecho y ciencias sociales, Ciencias aplicadas y Ciencias de la educación, las prácticas profesionales tienden a ser evaluadas de manera positiva; y, no obstante, al mismo tiempo no contribuyen para identificar posibles espacios laborales. Es importante indagar en profundidad lo que sucede en los espacios de prácticas profesionales. Se están implementando, pero no se están evaluando;

y no están contribuyendo en que los estudiantes identifiquen cómo se comporta el mercado de trabajo, qué posibilidades tienen los estudiantes de una futura inserción laboral.

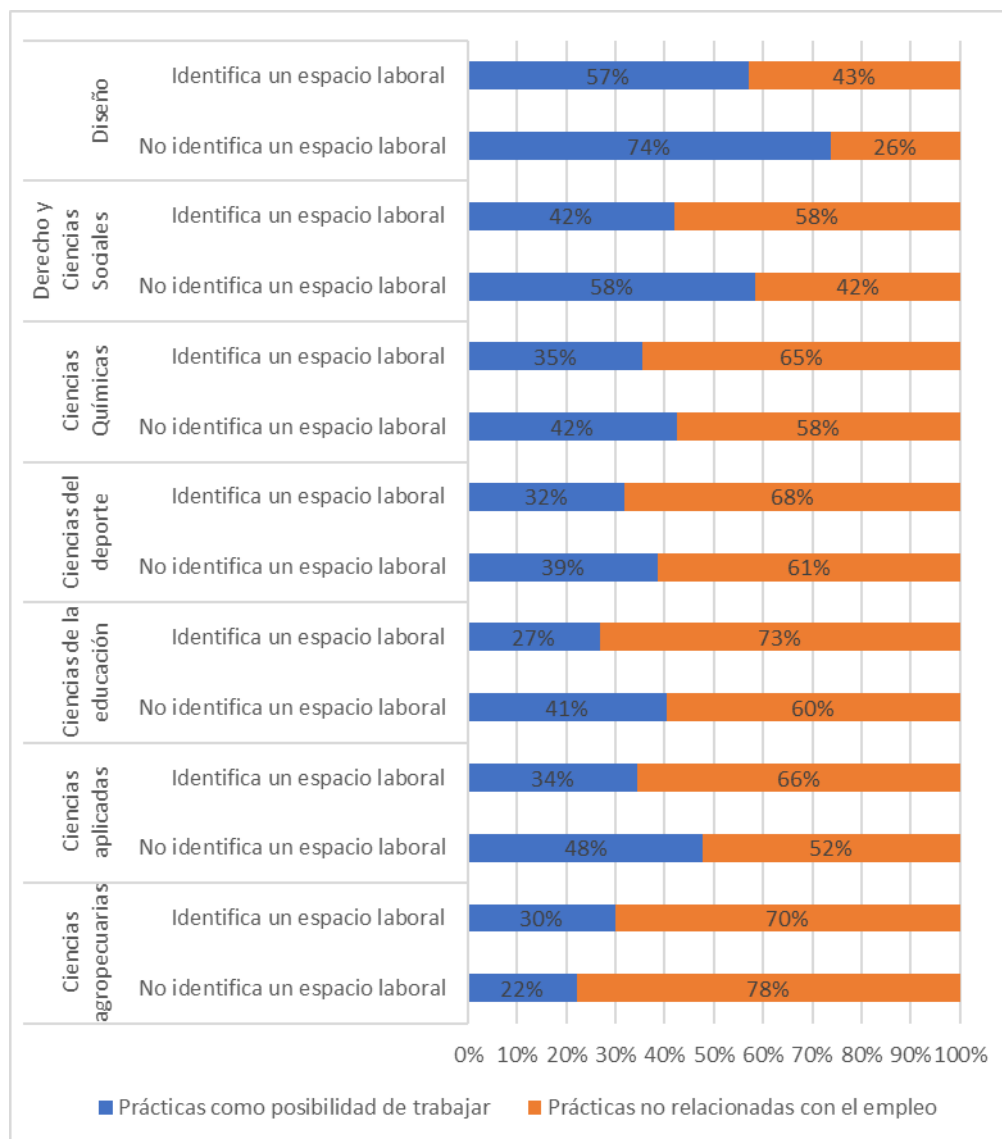


Figura 8. Función de las prácticas profesionales en la identificación de un espacio laboral, por facultad.

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de expectativas laborales de estudiantes de licenciatura, 2023.

Conclusiones

La presente investigación se preguntaba qué papel jugaban los capitales, los orígenes sociales y las prácticas profesionales en la construcción de las expectativas laborales de estudiantes de licenciatura. Estos factores se derivaban de la revisión de la literatura, considerando que jugaban un papel positivo. Partiendo de la teoría de los campos, se buscó articular los factores como elementos explicativos para explicar las expectativas laborales de los estudiantes de las facultades de Ciencias Agropecuarias, Ciencias Aplicadas, Ciencias de la Educación, Ciencias del Deporte, Ciencias Químicas, Derecho y Ciencias Sociales y Diseño, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Los resultados de la investigación indicaron que cada facultad debe ser estudiada como un subcampo, que cada una de ellas tiene dinámicas propias, que hacen que intervengan de manera diferenciada cada uno de los factores estudiados. El marco teórico derivado de la teoría del campo educativo de Bourdieu, se cumple sólo para ciertas facultades.

Para el caso de la facultad de ciencias agropecuarias el capital cultural material, el capital cultural incorporado y el capital social son los factores que contribuyen de manera positiva en la identificación de posibles espacios laborales donde podrían insertarse los egresados.

Respecto a la facultad de derecho el capital económico y el capital social son los factores que contribuyen en la visualización de posibles espacios laborales al egreso. El incremento en los montos de estos capitales contribuye en una mayor certidumbre de identificación de espacios laborales.

La identificación de posibles espacios laborales, en el caso de la facultad de deporte sólo es explicada por el capital cultural material.

Contrario a lo esperado teóricamente, hay variables que tienen más bien un efecto negativo; es decir, que un incremento en su monto implica una disminución en la visualización de posibles espacios laborales; es el caso del capital económico que tiene un efecto negativo en la facultad de ciencias químicas y en la facultad de ciencias aplicadas.

Esta última es un caso interesante por varias razones. Por un lado, las variables que tienen un efecto positivo, es decir que su incremento contribuye en una mayor visualización de posibles espacios laborales son el capital cultural incorporado y el capital social. Por otra parte, hay variables en las que un incremento en su monto tiene un efecto negativo en la visualización de posibles espacios laborales, tales como el capital económico, la escolaridad de la madre y las prácticas profesionales. Cabe añadir que el efecto negativo de la escolaridad de padre o madre en general no tiene ningún efecto en las expectativas laborales, sólo en el caso de las facultades de ciencias aplicadas y ciencias de la educación tiene un efecto, pero negativo.

La facultad de diseño es un caso que rompe con el marco teórico propuesto, ya que ninguna de las variables postuladas en el modelo desempeña un papel que ayude a entender la constitución de las expectativas laborales. Se precisa de hacer investigaciones más profundas y novedosas para poder identificar las variables que pueden explicar la visualización de expectativas laborales.

Finalmente, y de manera preocupante, queda mencionar que las prácticas profesionales no contribuyen en la conformación de la visualización de posibles espacios laborales futuros. Y más preocupante aún es el hecho

que están cumpliendo más bien un papel negativo en las facultades de Diseño, Derecho y Ciencias Sociales, Educación y Ciencias Aplicadas. En este sentido, es importante desarrollar investigación precisa que identifique cómo se están llevando a cabo las prácticas profesionales, que identifique los aciertos y desaciertos; y a partir de esos resultados es necesario que se teorice sobre cómo debe articularse al curriculum.

Agradecimientos

Expresamos nuestra gratitud a las siguientes personas, porque gracias a su trabajo fue posible la realización de este documento. A la Dra. Elisa Lugo Villaseñor, directora del Centro de Investigación Interdisciplinar para el Desarrollo Universitario, por su apoyo en la gestión para la vinculación con los responsables de las unidades académicas de la universidad. A las directoras y directores, así como al personal de enlace de las facultades de Ciencias Agropecuarias, Ciencias Aplicadas, Ciencias de la Educación, Ciencias del Deporte, Ciencias Químicas e Ingeniería, Derecho y Ciencias Sociales y Diseño, quienes gestionaron y organizaron los espacios para la aplicación del cuestionario. A Itzel Jacqueline Hernández y Melisa Labastida por el apoyo en la captura y sistematización de datos. A la población estudiantil de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, que muy amablemente nos brindó su tiempo y sus conocimientos para contestar el instrumento.

Referencias

- Antolin, S. A., & Giovine, M. (2021). Estrategias de permanencia e instrumentos de reproducción, universitarios en Córdoba, Argentina 2017. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 70-90.
- Aranda L., Fernández, M. A. & Mena, E. (2021). Análisis de las expectativas laborales del alumnado de pedagogía. *Profesorado, Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado*, 25(3), 157-174.
- Bourdieu, P. (1989). El espacio social y la génesis de las clases. *Estudios sobre las culturas*, 3(7), 27-55.
- Bourdieu, P. (1990). Algunas propiedades de los campos. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura*. (109-114). Grijalbo.
- Bourdieu, P. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2001). Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En P. Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales*. (131-164). Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2020). ¿Qué significa hablar? *Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal.
- Burick, T. C. (2014). Envisioning life after college: Constructing college students' expectations of the work world. *Communication Studies Undergraduate Publications, Presentations and Projects*. 70. http://pilotscholars.up.edu/cst_studpubs/70. Consultado el 01 de mayo de 2023.
- CIEES (2018). Ejes, categorías e indicadores para la evaluación de programas educativos presenciales. <https://www.ciees.edu.mx/documentos/Ejes-Categorias-e-Indicadores-Programas-Educativos-Presenciales-2018.pdf>
- COPAES (2016). Marco General de Referencia para los Procesos de Acreditación de Programas Académicos de Tipo Superior. https://www.copaes.org/documentos/Marco_de_Referencia_V_3.0_0.pdf

- Cuevas, M. C., Pérez, M. & Arias, G. U. (2021). Internacionalización del currículum para desarrollar la competencia intercultural en estudiantes de negocios. *Revista digital Investigación y negocios*, 14(23), 196-208.
- Díaz, J. C. & Camacho, S. (2022). La difícil vinculación de la escuela y el trabajo en la educación media profesional. El caso de Conalep Aguascalientes, México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. LII, 2, 121-146.
- Escobar, C., & Torres, S. (2021). Éxito educativo y condiciones socioeconómicas: los exámenes de habilitación para ejercer la medicina en Ecuador. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(35), 132-149.
- Espinosa, M. S. (2018). Tendencias recientes de la vinculación universitaria con el entorno. Desafíos relacionados con una pertinencia social integral. *Revista iberoamericana de educación superior*, 9(26), 110-129.
- Gutiérrez, Z. G., Farfán, M. C. & Navarrete, E. (2019). Evaluar las prácticas profesionales: una posibilidad de mejora para la educación superior en México. *PSICUMEX*, Vol. 9, 2, 22-34.
- Hamui, M (2022). Mirando el futuro ¿aspiran los estudiantes universitarios de instituciones mexicanas públicas y privadas consolidadas a la movilidad social? *Sociológica México*, (106), 105-148.
- Jiménez, C. E., Martínez, Y., Rodríguez, N. A., & Padilla, G. Y. (2014). Aprender a hacer: la importancia de las prácticas profesionales docentes. *Educere*, 18(61), 429-438.
- Martínez, A., Manzano, A., García, M., Herrera, C., Buzo, E. & Sánchez, M. (2020). Perfil del estudiante con éxito académico en las licenciaturas del área de las Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud. *Revista De La Educación Superior*, 49(193), 129-152.
- Paredes, M., & Ortiz, L. (2019). Formación universitaria e inserción laboral. La inquietud por la empleabilidad. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional.*, 7(2), 28-42.
- Pérez, O. A. & Pinto, R. (2020). Determinantes de la inserción laboral en egresados universitarios en México. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21), 1-16
- Rueda, A. E. (2014). Las prácticas profesionales y las pasantías desde la legislación comparada. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 19, 111-132.
- Ruiz, E. (2022). La estadía en la empresa, el aprendizaje basado en el trabajo en las universidades tecnológicas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. LII, 2, 147-182.
- Santander, C. & Rojas, H. (2020). El apoyo familiar y la pérdida de la autonomía de los jóvenes universitarios. *Revista De La Educación Superior*, 49(195), 21-34.
- Silva, C. (2018). Perfil de egreso y empleo en el contexto del avance tecnológico. *Pedagogía y Saberes*, 48, 83-96.

Villa, L. (2022). Sin sueños no hay futuro: aspiraciones de indígenas universitarios. Revista Mexicana de Sociología, 84(4), 941-978.